

BOLETIN

DE LAS

ESCUELAS PRIMARIAS

REVISTA QUINCENAL

TOMO IV

Suscripción por 12 números ₡ 2-00

San José, 15 de Setiembre de 1902

NUMERO 91

Número suelto, 20 céntimos

Dirección y Administración:

INSPECCION GENERAL DE ENSEÑANZA

SUMARIO

15 de setiembre —Las fiestas escolares y el 15 de setiembre. —Trabajos manuales. —Discurso. —Sociedad de economías. —Informe. —Para lecciones sobre objetos —Tío Pestalozzi. —Caracteres y temperamentos. —Descubrimiento de América por los chinos. —Junta de educación de San José. —Una reforma. —El Faro. —Miscelánea. —Notas locales.

15 de Setiembre

Nuestra patria celebra hoy su nacimiento á la vida independiente y libre, inmenso, inapreciable beneficio, por el cual debemos eterna gratitud á nuestros mayores y del que no seríamos dignos si no nos esforzáramos por obtener toda suerte de mejoras en la ancha vía del progreso y por iluminar el espíritu público con la luz esplendorosa de la razón.

Ennoblecen su condición de hombre por el trabajo y por el ejercicio de la virtud es no sólo deber de todo ciudadano sino manera la más digna de honrar la memoria de sus mayores: pues ese deber es mucho más sagrado y más perentorio para el pueblo que ha recibido de sus progenitores herencia de libertad. Costa Rica, por fortuna, ha comprendido siempre lo que le toca hacer para completar la obra de sus mayores, é, inspirada en esa idea, procura avanzar á paso firme por la vía del progreso, llevando escritos en su

estandarte de paz, como estrellas luminosas, los nombres de sus próceres y de sus héroes.

Entre los factores que han contribuido á la obra de nuestro incipiente progreso es necesario citar la escuela pública, en que Costa Rica ha mirado siempre el medio más eficaz y honroso de obtener cultura y riqueza y de engrandecer la órbita de nuestro destino social. Ingentes sumas ha gastado el país en todos los períodos de su existencia política por mejorar el ramo de enseñanza, que, como tierra fecunda, devuelve en abundante cosecha de flores y frutos la simiente que en ella arroja la mano humilde del maestro.

Al saludar, pues, en este día la aurora de nuestra independencia, al tributar un homenaje de gratitud á los próceres de 1821, debemos concentrarnos por un momento en nosotros mismos y reunir nuestras fuerzas para proseguir con ánimo inquebrantable la labor de progreso que desde aquel día glorioso vienen realizando, unas tras otras, las generaciones que se suceden en nuestro suelo. Pero cumple, sobre todo, á nuestras miras dirigir una voz de cariñoso estímulo, para que continúen con perseverancia su labor generosa, á los modestos trabajadores que tienen á su cargo la educación de la infancia; á ellos les toca la parte más noble, la más fecunda, la más trascendental de la tarea, y si sus esfuerzos suelen pasar inadvertidos, sirvales á lo menos de satisfacción el saber que nadie como ellos con-

tribuye tanto á la verdadera grandeza de la patria, cuya felicidad es la aspiración suprema de todo pecho generoso.

Las fiestas escolares y el

15 de Setiembre

Un periódico de esta localidad ha condenado en estos días las fiestas escolares con que otras veces ha celebrado la República, á fuer de país culto, el aniversario de nuestra independencia: sorprende, en verdad, que haya todavía quien ignore la razón de orden pedagógico que recomienda y aun prescribe ese género de festividades y, lo que es más raro aún, que haya quien censure, como si fuera una práctica perniciosa, que los niños honren y glorifiquen el acontecimiento á que nuestra patria debe su autonomía.

Uno de los objetos, y no el último, ciertamente, por que deben mirar con ahinco las autoridades escolares es el de *nacionalizar* la enseñanza en cuanto ello sea posible; es el de hacer que el niño ame y conozca el suelo en que vive y todo lo que con él se relaciona y de él emana: este es un principio universal de Pedagogía, y el sistema de educación que en él no se informe y que no lo aplique es impotente para dar á la patria lo que ella antes que todo ha menester, lo que la escuela tiene obligación de darle: buenos hijos y trabajadores conscientes.

Pues para conseguir esto, que constituye en síntesis el fin primordial de la escuela, es indispensable herir el entendimiento y el alma del educando con todas aquellas cosas, con todas aquellas ideas que caracterizan y definen el concepto de patria, tanto en su aspecto moral como en su aspecto físico. En efecto, una acertada educación, antes que nada, ha de tomar en cuenta el medio ambiente en que más tarde le toque al niño ejercer su doble y obligada actividad de trabajador y de ciudadano, y es necesario, por consiguiente, darle á conocer así los elementos naturales con que el suelo patrio le brinda, para que, en llegando á hombre, pueda hacer de ellos un uso apropiado y satisfacer así sus necesidades, como las virtudes y los actos de todo género con que sus antecesores ilustraron la tierra que le dió el sér, para despertar en su alma un noble sentimiento de orgullo y una generosa emulación.

Las fiestas escolares responden de lleno á este último fin y no existe hoy día país civilizado que, para rendir homenaje á la memoria de sus próceres y de sus héroes y para educar al pueblo en el sentimiento de la patria, no mire por que el niño tome parte activa y muy principal en la celebración de las glorias nacionales, que hasta los pueblos bárbaros ponen con orgullo sobre su cabeza.

No es preciso que estas festividades se celebren fuera del recinto escolar; pero ellas sin duda alguna son de mayor eficacia educativa cuando se llevan á cabo en un lugar público, en medio de numerosa concurrencia y, si es posible, ante un monumento que

consagre y simbolice las glorias patrias, porque esa solemnidad deja entonces una impresión más viva, y, por eso, más duradera en el corazón del niño. Lo esencial sin embargo, es que el 15 de Setiembre no sea sólo un pretexto para suspender clases; es decir, para no trabajar, como si este fuera un medio digno de honrar el glorioso acontecimiento que esa fecha trae á la memoria y como si de ese modo no se frustrara la obra del maestro en lo que ella tiene de más grandioso y trascendental.

Al hacer esta breve explicación, que nunca hubiéramos creído necesaria, no nos mueve el deseo de suscitar polémica, que no cabría en este punto y, que en todo caso, sería incompatible con la índole didáctica de este boletín: nuestro propósito es hacer ver tan sólo la utilidad de las fiestas escolares, ya que, desgraciadamente para el crédito del país, no falta quien las censure.

TRABAJOS MANUALES

El 3 del mes corriente se inauguró en el Liceo de Costa Rica la clase de trabajos manuales, bajo la dirección del señor Lunden, profesor sueco contratado al efecto por el Gobierno del señor Iglesias. Atentamente invitados por el señor Salinas, digno director del Liceo, honraron con su presencia el acto referido el señor Presidente de la República y los miembros de su Gabinete; debemos citar, además, al señor don Justo A. Facio y al señor don Ricardo Pacheco, ex-ministros de Instrucción Pública, que también se hallaron presentes. El señor Licenciado don Mauro Fernández, autor ilustre de la reforma educativa y fundador del Liceo, no pudo asistir por inconvenientes ajenos á su voluntad.

Como puede verse, el señor Salinas deseaba dar la mayor solemnidad posible á la inauguración de los trabajos manuales, y debemos convenir, si bien se considera, en que su empeño estaba plenamente justificado. En efecto, la clase de trabajos manuales viene á completar, mejor dicho, á perfeccionar la enseñanza que en el Liceo de Costa Rica se imparte ahora y que tiene por fin la educación integral del joven. Sin los trabajos manuales, esa enseñanza, si bien práctica en cuanto ella comprende, se resentía de incompleta, porque en la educación del cuerpo faltaba el ejercicio inteligente que desarrolla las fuerzas físicas, que promueve y asegura la aptitud mecánica y que, á la vez, ofrece un descanso al intelecto. Los trabajos manuales, cuya influencia abarca todo el dominio de la Fisiología, vienen á llenar ese vacío en el Liceo, y he aquí por qué el señor Salinas, que es un verdadero educador y que se preocupa sinceramente por la buena marcha del establecimiento que dirige, quiso poner de relieve toda la importancia que él con justicia atribuye á la nueva clase y que ha de ser un auxiliar poderoso para sus futuros trabajos.

La inauguración, que tuvo los caracteres de una festividad, se verificó, con asistencia de los profesores y alumnos del Liceo, en el aula destinada á la nueva clase, la cual cuenta, digámoslo de una vez, con todos los enseres, utensilios y modelos necesarios á ese género de enseñanza. Después del himno nacional, que cantaron á coro los alumnos del Liceo, el señor Salinas dijo el sustancioso discurso que tenemos el placer de insertar en este mismo número del *Boletín*, y al cual, por encargo del señor Presidente de la República, hubo de responder el señor Secretario de Instrucción Pública con frases muy lisonjeras para el Liceo de Costa Rica y que envuelven una promesa de apoyo para ese importante establecimiento, en donde la juventud recibe

hoy una educación que está en armonía con el medio ambiente y con las exigencias del espíritu contemporáneo.

No concluiremos sin decir que el señor Lunden está contratado para impartir también su enseñanza en el Colegio Superior de Señoritas y en la escuela normal de varones, si, como es de esperarse, este Gobierno tiene la gloria de fundar ese necesarísimo plantel.

DISCURSO

pronunciado por el señor don Zacarías Salinas, Director del Liceo de Costa Rica, al inaugurar las clases de trabajos manuales en ese establecimiento, el día 3 de Setiembre de 1902.

Si hemos de hacer cumplido honor al dicho alemán "Gut Ding will Weile"—lo bueno quiere tiempo—tenemos que reconocer desde luego que el trabajo manual, como ramo de enseñanza, como disciplina educativa, es algo superior, excelente, por cuanto ha necesitado de muchos años, de muchos siglos, para ser comprendido y, por fin, aceptado en los planes de estudio y programas de escuelas y colegios.

Pero este mismo lento camino que el trabajo manual ha debido recorrer antes de llegar á la escuela, le ha servido para preparar mejor su entrada triunfal en ella y asegurar allí su existencia, en los precisos momentos en que, por todas partes, se escuchan los clamores contra la fátiga intelectual producida por el recargo de los programas literarios.

El trabajo manual, considerado desde el punto de vista pedagógico, no es, pues, cosa nueva. La historia de la Pedagogía nos informa que pensadores, filósofos y educacionistas de la talla de Comenio, Locke, Rousseau, Pestalozzi, Fröebel, se entregaron con fervoroso anhelo al estudio de tan interesante cuestión, y desde Comenio hasta nuestros días no hay un solo pedagogo de importancia que la haya olvidado. De modo que hoy se puede afirmar que la teoría del trabajo manual está ya hecha, completa; más no sucede lo mismo con la práctica de él.

Es también un hecho, comprobado por la experiencia, que, de tiempo en tiempo, sobre todo, cuando amenazan peligros sociales y se buscan los medios de apartarlos, las miradas se dirigen con preferencia al niño, á la escuela, á la enseñanza de la juventud, y como esperando de ella el principio salvador, todos se preguntan: ¿cumple la escuela con su misión?, ¿prepara ella para la vida? Y es entonces cuando, tratando de resolver lo mejor posible, el difícil problema de la educación, se proponen diversas modificaciones y reformas y reviven doctrinas olvidadas ó mal comprendidas. Ha sido así, señores, cómo, en medio de una crisis—crisis pedagógica,—se ha venido á comprender el trabajo manual en todo su valor práctico, recurriendo á él como al mejor medio de librar á la escuela del intelectualismo que la abruma; de reducir las tendencias literarias en la juventud, combatir el ocio y la empleomanía y salvar á las generaciones futuras de una decadencia intelectual, moral y física segura.

Con justicia los pedagogos más eminentes, los hombres de escuela más distinguidos de todos los países, exigen que la cultura humana sea integral y armónica, es decir, que considere al mismo tiempo las facultades del espíritu y las fuerzas físicas, desarrollándolas paralelamente, á fin de formar generaciones de hombres sanos de cuerpo y alma, capaces de crear, de producir y de obrar por sí mismos. Y como factor principal para conseguirlo, proclaman las ventajas del trabajo práctico, que completa la educación teórica, limita sus exageraciones y encamina á la escuela por un sendero racional; de esa educación teórica de que muchos hemos sido víctima y que, en abierta oposición con las leyes naturales, parece hecha para dividir al género humano en dos clases enteramente opuestas: una en que la cabeza lo es todo y otra en que la mano lo es todo.

No en balde se dirige la atención hacia aquella parte de la juventud llamada un día á empuñar las armas de la paz y se la capacita para el ejercicio de un arte, de un oficio ó industria determinada en escuelas de artes y oficios, industriales, de conocimientos útiles, en una palabra. Pero como esto no ha bastado, porque el desequilibrio sigue, era necesario que una disciplina escolar, con pretensiones modestas, viniera á ejercitar y adiestrar, desde los primeros años, la mano del hijo del grande como del hijo del pequeño, del pobre como del rico, de todos los niños, sin excepción; porque así lo exige la propia naturaleza, la dignidad y la esencia misma del hombre. Tal es el trabajo manual pedagógico.

Fröebel, al fundar el *Kindergarten* partió del principio "El juego es el trabajo del niño." El trabajo manual, basado en ese mismo principio de la actividad espontánea, imitativa hoy, creadora mañana, ejecutado por un método recreativo, no es más que un juego, pero un juego inteligente y útil. El trabajo manual es el *Kindergarten* á través de la escuela primaria, del colegio de segunda enseñanza y de la universidad misma.

Fröebel dice: "El hombre es destinado por naturaleza á la vida activa y no á la contemplativa, á obrar y no á especular con conocimientos estériles."

Así como el niño quisiera penetrar en el cuerpo que se le muestra, para conocerlo, así también quisiera él tener corporificado lo que piensa y se imagina; quisiera poder verlo, tomarlo, atacarlo y convertir el interior en exterior. He aquí cómo se manifiesta en el niño el impulso original del trabajo. Deber nuestro es no detenerlo ni reprimirlo, sino alimentarlo y dirigirlo, para que no se extinga y se trueque en pereza la actividad natural y en odio el amor al trabajo práctico, sin el cual no hay desarrollo verdadero, niño sano, ni hombre feliz.

No es mi propósito detenerme en este momento á contemplar toda la suma de importancia que tiene el trabajo manual educativo: sería tarea superior á mis fuerzas; quiero solamente hacer un resumen sintético de sus principales fines.

1º—El trabajo manual completa y perfecciona la educación general del hombre y lo prepara para la vida práctica.

2º—Con sus variados ejercicios sirve á despertar, regular y dirigir la actividad natural y espontánea para el trabajo del niño.

3º—Ejercita y desarrolla las fuerzas físicas, dando al cuerpo salud, elasticidad y frescura.

4º—Dota á la mano de habilidad y destreza para cualquier ejercicio, sirviendo de contrapeso al esfuerzo intelectual. El trabajo manual liga la gimnástica del cuerpo con la gimnástica del espíritu.

5º—Por medio de intuiciones más profundas sobre las cosas, profundiza también el cultivo de la mente, suministrándole al mismo tiempo una suma de conocimientos útiles.

6º—Desarrolla y perfecciona en alto grado el sentido de la vista, el sentido para la forma y el gusto estético.

7º—Acostumbra al orden, á la exactitud y limpieza.

8º—Despertando á la vida y actividad talentos dormidos, aptitudes en germen, señala en muchos casos al joven la ocupación ó empleo que más le conviene elegir.

9º—Enseña á amar el trabajo mismo y al trabajador, dignificando principalmente el trabajo material.

10.—Aquello que sólo se ha visto ó oído, y aun lo que se ha aprendido cuidadosamente, se olvida pronto; pero lo formado, lo hecho por uno mismo, no se olvida jamás. En este sentido el trabajo manual es el complemento necesario de toda instrucción y, como tal, un auxiliar de primer orden de los demás ramos.

11.—Creando hábitos de orden y economía, contribuye al bienestar de la familia y de la sociedad.

12.—Por medio de su método ordenado, estricto, de la sucesión lógica de sus ejercicios y de su objetivo claro y

preciso, contribuye poderosamente á fortalecer la voluntad y á formar el carácter, que es el fin superior de toda educación, y por último,

13.—El trabajo manual es un poderoso factor de educación moral.

Para cumplir con estos fines es indispensable que se le considere á la misma altura de los demás ramos de enseñanza y se trate según principios pedagógicos.

Corresponde á los suecos la gloria de haber sido los primeros en resolver el problema en el sentido pedagógico, empezando con la fundación, en el año de 1874, de la Escuela Normal de Nääs, cerca de Gotemburgo, establecimiento destinado á formar maestros de trabajo manual.

Las ideas pedagógicas de Comenio, diseminadas principalmente en Suecia, donde el pedagogo eslavo vivió largos años, encontraron un intérprete hábil é inteligente en Otto Salomón, fundador y Director de la Escuela de Nääs, y éste á su vez encontró un noble protector de su obra en su tío Augusto Abrahamson, quien destinó una parte considerable de su cuantiosa fortuna á la fundación y sostenimiento de tan bella institución. Ambos, fundador y donador, la cabeza creadora y la mano protectora, son de origen hebreo.

La Escuela Normal de Nääs llama constantemente á su seno á educadores de todo el mundo, á donde van á estudiar su método y empaparse en sus doctrinas; su sistema se difunde por toda Europa, en Norte y Sud América, y es el mismo que hoy implantamos en el Liceo de Costa Rica.

Tal es, jóvenes, el nuevo ramo que vais á aprender desde hoy. Como me habéis oído, no tiene por objeto prepararos para ningún oficio determinado, sino completar vuestro educación en el sentido intelectual, físico, moral y estético, formando en vosotros hábitos de trabajo.

Después de las clases teóricas, en que habéis permanecido largo tiempo sentados escuchando las explicaciones de vuestros profesores de ciencias y letras, vendréis aquí para aliviar vuestro cerebro de la fatiga del estudio, con el manejo de esas herramientas y la ejecución de esos hermosos modelos.

La sangre que se había acumulado en el órgano superior, llamada á activar en él la energía de la sustancia gris descenderá de nuevo á extender vida y frescura en el organismo, y al salir de este recinto os sentiréis sanos, alegres y contentos.

Y tal es, señor Presidente, la nueva clase que os habéis dignado venir á inaugurar; puesta ella, bajo vuestra distinguida protección, prosperará de seguro, y este día quedará especialmente señalado en la crónica del Liceo de Costa Rica, en los fastos de la enseñanza pública del país y en la historia del progreso general de la República.

Señores Miembros de la Sociedad de Economías

San José.

De acuerdo con lo ordenado por los Estatutos, cumplo con el deber de informar acerca de la marcha de la Sociedad durante el período anual que acaba de terminar.

Con no pocas dificultades ha tenido que tropezar en el período pasado nuestra humilde Sociedad: la crisis económica, que aun está soportando el país entero, trajo como consecuencia el retiro de algunos socios y el atraso de otros en el cumplimiento de sus obligaciones. Con todo, la Directiva que he tenido la honra de presidir pudo hacer frente á esas dificultades, surgiendo ocasionalmente, valiéndose para ello de todos los medios que estuvieron al alcance de sus atribuciones,

evitando á todo trance el fracaso de tan útil institución. Así es que, á pesar del número de socios retirados en el año, cuenta hoy la Sociedad con 117, número más que suficiente para sostenerla hasta la terminación de su período. La suma de cuotas depositadas hasta el 8 del presente mes asciende á ₡ 2,580-50 y las utilidades que han venido á aumentar el fondo social montan á ₡ 1,457-33, lo que da un total de ingresos de ₡ 10,037-83, según datos de la Contabilidad.

De esta suma se ha colocado:

En préstamos á socios sin pagaré . . .	₡ 3,724 75
" " " " con "	3,651 50
Gastos generales	166 55
Efect. existente en el B. de C. Rica . . .	1,859 35
" " en la Tesorería para dep.	635 68
Suma, S. E. ú O.	₡ 10,037 83

La Sociedad no tiene que lamentar todavía ninguna pérdida en sus negociaciones, lo que es motivo de satisfacción para la Directiva que presido y, sobre todo, en estos momentos en que han cesado nuestras funciones. Tampoco ha habido que lamentar la muerte de ningún consocio.

Uno de los actos de mayor importancia realizados en el año que terminó fué la reforma de los Estatutos, acordada en Junta General de socios, en Setiembre. En virtud de esas reformas se ha facilitado bastante la práctica de Asambleas Generales, se les dió acceso á los jóvenes normalistas de los colegios y se aumentó la Directiva con un Fiscal, miembro indispensable en toda clase de asociaciones de este género.

En la actualidad, dado el aumento que ha tenido la Sociedad de sus fondos, necesariamente ha aumentado también sus operaciones y complicádose, de consiguiente, su Contabilidad: justo es, pues, que la Sociedad acuerde, sin pérdida de tiempo, una nueva reforma á los Estatutos, fijando alguna remuneración para el socio que sirva el cargo de Contador-Tesorero, cargo que hasta hoy ha sido desempeñado *ad honorem* y con la mayor pureza y buena voluntad, sucesivamente, por los queridos consocios don David Castro, don Manuel Muñoz, don Alberto Medina y actualmente por don Ramiro Aguilar V. Podría tal vez fijarse esa remuneración en un veinte ó veinticinco por ciento sobre las utilidades mensuales, que hoy, según entiendo, no bajan de cien colones, ó bien fijarse de una vez el sueldo; eso lo decidirá la Asamblea; pero conviene que se paguen en alguna forma los servicios de un empleado tan útil para nosotros. Mientras la Sociedad no tuvo utilidades de donde pagar su Contador, estuvo bien que ese cargo fuera servido *ad honorem*; pero hoy no se explicaría el pretender continuar del mismo modo, cuando hemos tenido una entrada de ₡ 1,457-33 de solo utilidades y no se trata de hacer ningún gasto superfluo, sino, por el contrario, beneficioso para la mejor marcha de la Sociedad. Me permito, pues, recomendar á la Asamblea que acoja favorablemente mi indicación.

No debo concluir mi informe sin expresar á mis

estimables consocios que, aunque estoy un tanto retirado de la capital, no por eso dejaré de preocuparme por los intereses de nuestra agrupación y que estoy listo á servirle en cualquier momento que mis servicios sean solicitados.

• Deseándoles acierto en la elección que harán el próximo domingo, para reponer la Directiva que acaba de cesar en sus funciones, soy de Vds. atento servidor y consocio,

PABLO M. RODRÍGUEZ

Puntarenas, Julio 18 de 1902.

INFORME

presentado á la Sociedad de Economías, el día 20 de Julio de 1902, por el Secretario don Jaime Granados Chacón

Hemos llegado al segundo año de existencia, y, como el peñón en medio del Océano, agitado por infinitas olas, nuestra Sociedad, azotada sin cesar por los embates de la desconfianza, atacada á menudo por la burla y el desdén, se yergue altiva y firme, sigue desafiando sus innumerables enemigos y, de seguro, podrá llegar honrada, y admirada tal vez, al fin del tiempo que sus fundadores tuvieron á bien marcarle.

Extraña, sí, que una asociación como la nuestra haya podido contar veinticuatro meses de existencia, cuando otras, con más recursos, con personas de indiscutibles méritos intelectuales á la cabeza, han sucumbido al dar los primeros pasos. Mas esta extrañeza concluye si analizamos los caracteres de los socios que la forman: casi todos homogéneos, todos ocupados en una carrera asaz ingrata, sin porvenir y que obliga, con férrea mano, á echar la vista hacia el horizonte de nuestra vida y á tomar como brújula la economía, para que nos lleve sin tropiezos y de la mejor manera posible á la región de la vejez, al oca-so de nuestro existir.

Cábenos, pues, á algunos maestros, la honra, la dicha de ser los que, de una manera cierta y sin falsas presunciones, hemos dado el ejemplo de la cohesión de los gremios, del poder de la voluntad, de la grandeza de la economía y de la honradez.

Sólo un algo discordante se encuentra, un algo que casi nos entristece, y es el ver cómo la mayoría de los maestros ve de una manera apática nuestra útil sociedad, pues de los maestros existentes en Costa Rica sólo poco más de ciento han corrido presurosos á meter el hombro, á sostener con sus esfuerzos el edificio construído, que más tarde, cuando agotadas las fuerzas y encanecidos los cabellos, les prestará seguro asilo y gratísimo consuelo. Quizás la desconfianza que la caída de otras sociedades por el estilo ha hecho nacer, sea lo que tiene aparte á estas personas y creemos que desechada ésta, no permanecerán indiferentes á las llamadas, á las voces de aliento que el pequeño grupo les da y correrán enseguida á engrosar nuestras filas.

El número de socios casi no ha variado, pues de

los 131 existentes hace un año, hoy quedan 117, cuyo capital se reparte así:

Ramiro Aguilar V.....	200 00
Cayetano Acosta C.....	75 00
Julio Alvarado.....	110 00
Manuel Aragón.....	66 00
„ Ardón.....	45 00
Hortensia Ardón.....	75 00
Atilia Arana.....	42 00
Juan R. Alvarado.....	46 00
Antonio Alvarez H.....	10 00
Belfort Alpizar.....	173 00
José J. „.....	34 00
Juan Alvarado.....	36 00
Julia Braun.....	60 00
Porfirio Brenes.....	56 00
Eduardo Cuevas.....	75 00
Pedro Calderón N.....	99 00
David Castro.....	75 00
Urbino Castro.....	3 00
Rosario „.....	66 00
Mercedes „.....	66 00
Auristela „.....	9 00
Solón Corrales.....	79 00
María Julia Cordero.....	52 00
Paula Cordero.....	52 00
Demetrio Cordero.....	49 00
María J. Cortés.....	60 00
Rafael Calderón M.....	115 00
Salustio Camacho.....	39 00
María L. de Cavicchioni.....	43 00
Amelia Cagigal.....	66 00
Angélica Chavarría.....	60 00
Lucas Chavarría.....	60 00
Npoleón Chinchilla.....	307 00
José J. Chaverri.....	40 00
María Durán.....	66 00
Ramón Fuentes.....	80 00
Justo A. Facio.....	125 00
Juan B. Fonseca.....	121 00
Roberto „.....	65 00
Emmanuel García.....	75 00
Estela González.....	66 00
Santiago Gutiérrez.....	48 00
Jaime Granados.....	83 00
Elías „.....	60 00
Pablo Herrera A.....	183 00
Livia Hernández.....	30 00
Reinaldo Jurado.....	59 00
Julián Jiménez.....	45 00
Santos León H.....	103 00
María Le Cappellain.....	55 00
Elías Leiva.....	180 00
Manuel Muñoz.....	383 00
Alberto Medina.....	114 00
Julio Márquez.....	57 00
José R. Merino.....	123 00
Maximino Mora.....	48 00
María C. de Mora.....	48 00
Josefina Mora.....	45 00
Carlos „.....	48 00
Toribia Monge C.....	83 00

Vidal	75 00
Cornelio Martínez	55 00
Rafaela C. de Martínez	56 00
Amelia	13 00
María Marín	30 00
Elvira Madrigal	10 00
Samuel Montandón	59 00
Anita Mata	10 00
Alejandro Mata Valle	159 00
María J. Montero	10 00
Miguel Obregón L.	120 00
Anatolia de Obregón	30 00
Talia Pacheco	73 00
Teodoro Picado	82 00
Adela de Plender	67 00
Marco T. Pérez	138 00
Gertrudis Portugués	10 00
Napoleón Quesada S.	75 00
Manuel Quesada V.	74 00
Mariano Quiros	41 00
Emiliano Quirós	36 00
Pablo M. Rodríguez	316 00
Mercedes	121 00
Rosaura	56 00
José Rojas S.	61 00
José J. Rojas	48 00
Juan B. Romero C.	70 00
José Luis Soto	76 00
Silvestre Solís L.	75 00
Malaquías Sáenz	171 00
Edelmira Sanabria	48 00
Jesús Solano	59 00
María T. Salazar	39 00
Adina Salazar	30 00
Emiliano Sánchez P.	47 00
Rafaela de Siles	33 00
Enrique Saborío	55 00
Orfilia Saborío	36 00
Ester Silva	30 00
Anita Tristán	66 00
Mercedes Tristán	30 00
J. Fidel Tristán	60 00
Eudoxia de Unger	66 00
José Umaña C.	36 00
Manuel Vargas R.	234 00
Pacífica de Vargas	78 00
Herminia	78 00
Clotilde Valverde	60 00
Pedro A. Vieto	33 00
Angélica Villalobos	33 00
María L.	33 00
Encarnación Vásquez	71 00
Rafael Valverde G.	21 00
Juan Zamora	130 00
Angélica Zamora	36 00

Lo que da un total de ₡ 8,580-50.

Según el balance presentado por el Tesorero don Ramiro Aguilar V. el estado de los fondos, es el siguiente:

Ingresos

Producto de cuotas	₡ 8,580 00
Utilidades	1,557 33
Total	₡ 10,037 83

Egresos

Pagarés á favor de la Sociedad ..	₡ 3,651 50
Préstamos á socios	3,724 75
Gastos	166 55
Existencia en el Banco	1,859 35
" " caja	635 68
Total	₡ 10,037 83

S. E. ú O.

Como se ve, pues, nuestro capital asciende á una suma respetable y más si se tiene en cuenta que para formarla han entrado muchos pocos, pocos conseguidos á fuerza de trabajo, quizás de privaciones.

Para concluir daré cuenta de la separación del Presidente don Pablo M. Rodríguez, quien, por razones particulares, tuvo que abandonar la capital y con ella el cargo que en esta Sociedad desempeñaba. No hago aquí ninguna consideración acerca de los grandes servicios que él prestó á nuestra asociación, porque es obvia, toda vez que son bien conocidos de todos, y las mejores gracias que se le pueden dar es el agradecimiento que cada uno de nosotros le guarda.

De paso también apuntaré el hecho de haberse retirado el señor Antonio Castro Q., dejando el 25 o/o de sus economías al fondo social: su conducta desinteresada merece aplauso.

Esta es, á grandes rasgos, la situación de la Sociedad y quiera el cielo que el año que ahora principia sea rico en prosperidades y buenos frutos para nuestra congregación y concluido con el mejor éxito posible.

Soy de Vds. atto. s. s.,

J. GRANADOS CHACÓN

San José, 20 de Julio de 1902.

Para lecciones sobre objetos

EL ORO

Cualidades.—Es metal perfecto, maleable, dúctil, tenaz, pesado, indestructible, fusible, incombustible (excepto por la electricidad), blando, (comparado con otros metales), doblegadizo, compacto, amarillo, sólido, opaco, reflexivo y sonoro. Solo lo ataca un ácido, que es el agua regia.

Se le considera metal perfecto, porque no pierde nada de su peso al fundirse ni sufre alteración ninguna. Los metales se oxidan generalmente.

Maleable.—Un grano de oro del tamaño de una cabeza de afiler, puede extenderse con el martillo hasta cubrir una superficie de 50 pulgadas cuadradas.

Dúctil.—Un grano de oro puede convertirse en un alambre de 550 pies de largo; y una moneda de cinco pesos en uno de unas nueve millas.

Tenaz.—Un alambre de un décimo de pulgada de diámetro puede soportar el peso de 500 libras sin romperse.

Pesado.—Pesa 19 veces más que un volumen igual al de agua.

Usos del oro.—Se emplea para moneda ligado con el cobre, y para objetos de adorno. Para estos últimos es estimado por su belleza y brillantez y porque no se empaña fácilmente.

El oro que se usa en la amonedación de las libras esterlinas se compone de 22 partes de oro y 2 de cobre. El hilo de oro se hace cubriendo una hebra de seda ó plata con tela de oro muy fina.

Dorar es el arte de cubrir una superficie de oro. Esto se hace aplicándolo, sea en hoja, sea en polvo ó líquido, sobre la superficie, preparada con algún cemento.

El azogue unido al oro, le comunica parte de su liquidez, por lo que se usa mucho esta liga para dorar botones. El procedimiento es el siguiente: se sumergen los botones en la liga y luego se someten á un fuerte calor, con lo cual se evapora el azogue y se fija el oro al botón.

El color de púrpura que se usa para pintar la porcelana, se obtiene del oro.

El oro se reduce á hojas batiéndolo sobre una superficie tersa de mármol de dos pies cuadrados, colocada en una armazón de madera. Tres lados de esta armazón están provistos de un borde alto, y el frente tiene una falda de cuero que sirve al operario como delantal para detener los fragmentos que se desprenden. Para esta operación se usan tres clases de cueros.

Primero se pone una piel de becerro adobada muy fina, y cuando ya el oro está delgado se cambia por otra más fina que se hace con este objeto de las entrañas del buey. Encima se extiende un pergamino para impedir que se dañe el oro con el golpe del martillo. Cuando el oro está suficientemente delgado, se le coloca entre hojas de papel pulido con greda roja para impedir que el oro se adhiera á él.

Situación geográfica y geológica del oro.—El oro se encuentra por lo general en los climas cálidos, unas veces en estado nativo y otras en mineral. Un metal se llama nativo cuando se encuentra en estado puro, y mineral cuando está mezclado con otras sustancias. El oro se extrae de las minas del Brasil, el Perú, Méjico, California y otros muchos países. Una parte de la costa occidental del Africa se llama Costa de oro, por el mucho que traen allí los naturales para su comercio; de los ríos de Africa y América se extrae una gran cantidad en forma de arena, y alguna también del Danubio, el Rín y el Ródano; se supone que la corriente lo arrastra de las montañas. Las tribus errantes de gitanos se ocupan en lavar el oro de los ríos europeos. Los montes Himalaya en el Asia, son ricos en este metal. Algunas veces se le encuentra en venas que atraviesan las montañas y otras en masas redondas, en terrenos que son evidentemente restos de antiguas rocas. Las minas que daban antes más cantidad de oro eran las del Perú; en Europa, las de Hungría y Salzburgo.

El descubrimiento de ricas minas en California y Australia ha producido una comparativa abundancia de este metal. El modo de extraer el oro del mineral es reduciendo éste á un polvo fino y mez-

clándolo con azogue, al cual se adhieren las partículas de oro, quedando separadas las extrañas.

EL PLOMO

Cualidades del plomo.—Es pesado, fusible, brillante al fundirlo ó cortarlo, maleable, dúctil, blando, doblegadizo, de color gris, calcinable, esto es, que se vuelve quebradizo por medio del calor; es sólido, cristaliza algunas veces, es opaco, fácil de empañarse, inflexible, natural, señala rayas grises en el papel, hierve y se evapora con un fuerte calor.

Es once veces más pesado que el agua; pesa también algo más que la plata. Se derrite á una temperatura más baja que cualquiera otro metal. Es el más blando de todos los metales. El plomo no se altera mucho por estar expuesto al aire ó al agua, aunque pierde con facilidad el brillo de su superficie. Probablemente se forma sobre ella una capa delgada de óxido, la cual protege el resto del metal de la descomposición.

Uso del plomo.—La escoria del plomo es la base de muchos colores, que se obtienen de él por diversos grados de calor. El albayalde y almagre, tan usados en la pintura, salen de la escoria del plomo, son solubles en aceite y muy venenosos, y ocasionan enfermedades á que están sujetos los pintores.

Se llama escoria ó calizo la nata que se forma en la superficie del metal al derretirse. Este nombre se aplica á las sustancias que se han reducido por la combustión á un estado quebradizo. La operación por la cual se produce este efecto se llama calcinación. A los cuerpos metálicos que se han calcinado se les llama ahora generalmente *óxidos*.

El óxido de plomo entra también en la composición del vidrio blanco, haciéndolo más claro, y sirve para vidriar las vasijas de barro común. Todo ácido extrae un veneno del plomo, el cual no debe, por tanto, emplearse en operaciones de cocina.

Es muy adaptable para los canales y tubos de las casas, y para cisternas y depósitos de agua, porque no se emmohece y es muy durable.

El plomo debe el gran uso que se hace de él á su mucha blandura y la facilidad con que se funde. Las personas que trabajan en él se llaman plomeros, y la soldadura que emplean como cemento, es una liga de plomo y estaño en la proporción de dos partes del primero por una del último.

En la fabricación de munición se consume una gran cantidad de plomo. Para este objeto se combina con arsénico, á fin de hacerlo más duro y divisible y más á propósito para que tenga una forma perfectamente esférica. La munición se hace derramando la liga en agua desde una altura considerable, á través de un harnero, más ó menos fino, según el tamaño que se quiera dar á la munición. El plomo mezclado con antimonio, sirve para tipos de imprenta, y con estaño y cobre, forma la sustancia llamada peltre.

Situación geográfica y geológica del plomo.—Las minas de plomo más importantes que se conocen están en el país de Gales y en Inglaterra. Por las inscripciones que se han encontrado en ellas, se supone que fueron explotadas por los romanos cuando do-

minaban en Inglaterra. Las principales minas de los Estados Unidos se hallan en Misuri, Illinois, Wisconsin y Iowa.

Se han encontrado algunas en los Estados del Atlántico, pero han sido abandonadas por improductivas. El plomo abunda en Escocia, Irlanda, España, Francia y Alemania. No se sabe á punto fijo si se le encuentra en estado nativo; frecuentemente se halla combinado con azufre, y en este estado se llama *galena*.

Después de sacar el mineral de la mina, se lava para quitarle el barro y se escojen los mejores pedazos; luego se pone á tostar en una especie de crisol, con lo cual se le separa el azufre que está de ordinario combinado con él. Después se mezcla con carbón de piedra quemado bajo tierra y se echa en el horno de fundición.

Este tiene unos agujeritos en la parte de abajo que, al abrirse, dejan caer el plomo líquido en unas vasijas de hierro. Después de espumar la escoria que flota encima, se saca el metal en cucharas á propósito y se sirve en moldes largos de hierro y de punta redonda. Al salir de éstos, se llama plomo en lingotes y está ya listo para la industria.

EL ESTAÑO

Cualidades del estaño.—Es pesado, blando, maleable, dúctil, fusible, blanco, opaco, sólido, brillante, poco elástico, doblegadizo, fácil de calcinar, natural, mineral, reflexivo, sonoro y dilatado por el calor.

Es siete veces más pesado que el agua; pero es el más liviano de los metales dúctiles. Es más blando que la plata, pero más duro que el plomo. Es tan dúctil que puede convertirse en hojas de un milésimo de pulgada de espesor.

Usos del estaño.—Se le emplea principalmente en la fabricación de utensilios de cocina; pero éstos no se hacen de estaño solo sino de una mezcla que llaman hoja de lata y que se prepara de la manera siguiente:

Se toman unas láminas de hierro, perfectamente limpias, y se sumergen primero en estaño derretido, y después en agua acidulada con ácido sulfúrico. Esta operación hace que el estaño no sólo cubra la superficie de las planchas, sino que penetre en el hierro, dando á toda la masa un color blanquecino. Los alfileres se hacen de alambre de latón cubierto de estaño. Esta operación se efectúa colocando en una vasija los alfileres entre hojas de estaño, y echando luego encima agua y ácido tartárico; éste disuelve el estaño y después de hervir por cinco ó seis horas, salen los alfileres perfectamente estañados, efecto que se debe á la afinidad que hay entre el estaño y el zinc de latón.

Para pulir los alfileres, se les echa en una batea llena de salvado, el cual se pone en movimiento por medio de un eje situado en el centro; la fricción que sufren entre sí los deja completamente brillantes. El óxido de estaño es muy usado para tintes, y las hojas que se hacen de este metal se aplican para envolver tabaco y especerías, para cubrir los corchos de las botellas de vino, con el objeto de excluir el aire, etc. El estaño se usa también en grandes hojas, para azogar espejos.

Situación geográfica del estaño.—Se producen grandes cantidades de este metal en Inglaterra, Alemania, Chile y Méjico. Las minas de estaño de Cornwall eran bien conocidas de los antiguos; los fenicios tuvieron tráfico con los ingleses de este metal antes de la era cristiana.

El estaño no se encuentra en estado nativo, y en mineral se halla con menos frecuencia que el hierro. Se presenta de ordinario en óxido ó mezclado con azufre y cobre en venas que atraviesan el granito y otras rocas. Cuando se saca de la mina se parte en pedazos y se lava para separar las partículas de tierra con que está mezclado; después se calcina y en seguida se funde en moldes cuadrangulares de piedra.

LA PORCELANA

El pedernal y arcilla son los principales ingredientes de la porcelana. Esta le comunica la plasticidad necesaria para que tome forma en el molde, y aquél la hace dura y permite cierto grado de vitrificación. El siguiente procedimiento es el que se usa en las fábricas de porcelana en Inglaterra. Calcínanse primero los pedernales; luego se mezclan en cierta proporción con granito de Carnisto (que se prefiere por la gran cantidad de feldespato en descomposición que contiene), y se reduce todo á polvo fino. Echase agua á la mezcla y se le cuele dos veces por coladeras de seda. Se hierve después hasta que adquiere la consistencia de la mantequilla, y al evaporarse las partículas acuosas, se vuelve pasta resistente. Pónese luego una parte de esta sustancia sobre una rueda giratoria y allí es amoldada á la mano con una rapidez y precisión que sólo puede dar una larga práctica. De esta manera se hacen los artículos de forma redonda, tales como platos y tazas; los utensilios de otra forma se hacen en moldes de yeso ó sulfato de cal, los cuales, absorbiendo la humedad de la masa, reducen el tamaño de ésta y facilitan el tamaño del molde.

Cada objeto se pone luego en una vasija separada de barro; éstas se colocan en un horno que se cierra con ladrillos y se le deja á la acción de un calor intenso por espacio de sesenta horas, al cabo de las cuales se baja la temperatura gradualmente y se saca la porcelana, que en este estado se llama *biscocho* y es blanca, sin lustre y porosa. El procedimiento descrito reduce mucho el tamaño de los objetos y los prepara para recibir el tinte azul, llamado cobalto (óxido del metal del mismo nombre), el cual, antes de vidriarse tiene un color pardusco sucio. El vidrio se compone de plomo y vidrio molido en polvo impalpable, mezclados con agua y algunos otros ingredientes, cuyos secretos guardan los fabricantes. La loza, apenas se sumerge ligeramente en la mixtura, y se la vuelve á cocer por cuarenta horas, después de lo cual está ya lista para recibir otros colores y el dorado que exige el diseño. Vuélvese por tercera vez al horno por diez ó más horas, y finalmente se bruñe el dorado con ágata ó hemotites, con lo que queda la porcelana pronta para ir al almacén. Los colores se alteran en el procedimiento, variando mucho al pasar por el horno.

LOS CLAVOS

Manufactura.—Hay clavos de tres clases, á saber: forjados, cortados y fundidos. De estas tres clases hay como 300 variedades, cada una de las cuales comprende poco más ó menos diez tamaños distintos.

Los clavos forjados se hacen de varillas de hierro maleable, de diversos grosores, según el tamaño que se desee darles. No sólo los hombres sino las mujeres y aun los niños hacen esta clase de trabajo, limitándose cada persona á una sola forma de clavos, con lo que adquiere un alto grado de habilidad y rapidez en su producción. La primera operación consiste en calentar en la fragua hasta el rojo un extremo de la varilla, martillarla hasta que tenga punta y luego cortar con un cincel el tamaño requerido. Si se van á hacer clavos largos, se vuelve á poner la varilla en la fragua inmediatamente; pero si son de tamaño regular, una sola calentada es suficiente para hacer dos clavos. Mientras se recalienta la varilla, el obrero forma las cabezas de los ya cortados, torjándolos con el martillo, antes de que se enfríen, dentro del agujero de un instrumento de acero que hay para este fin; agujero que tiene la misma forma de la cabeza del clavo. Los obreros llegan á hacerse tan hábiles por la práctica que ha habido uno que forje 17,000 clavos en una semana, sin ayuda alguna. Para esto se calcula que hay como medio millón de martillazos. El número que produce por el general un obrero es de 6,000 clavos semanalmente.

Los clavos muy grandes se llaman espigones, los pequeños tachuelas.

Los clavos que usa el herrador de caballos son delgados y aplanados en los lados; hácese del hierro más puro y fuerte y, después de haber sido usados, se venden bien como hierro excelente para cañones de fusil.

Las tachuelas son clavitos de cabeza chata, á propósito para clavar alfombras, etc. Es común estañarlas hirviéndolas en una solución de estaño y sal amoníaco, para impedir que se tomen de roña.

Los clavos fundidos son muy ordinarios y ásperos y tienen la desventaja de ser mucho más quebradizos que los forjados.

Los clavos cortados, que son siempre pequeños, se hacen de hierro en láminas delgadas. El empleo de los clavos para unir entre sí piezas de madera y otros objetos es tan conocido de todos que se hace innecesaria cualquiera explicación.

(De *El Educador*.— Santiago de Chile)

TIO PESTALOZZI

RECUERDOS DE UNO DE SUS ALUMNOS

Hará unos treinta años, imprimióse en Lausanne (Suiza) un pequeño libro que nunca llegó á figurar en librería ni biblioteca pública alguna, quedando ignorado hasta ahora de la gran mayoría de los que se interesan por la bibliografía didáctica y, en parti-

cular, por todo lo que se relaciona con el nombre de Pestalozzi.

Aquel librito lo hizo imprimir un señor L. Vulliemins únicamente para uso de su familia y de sus amigos, en quienes quiso perpetuar este precioso recuerdo de su juventud é inculcar el interés por el sistema de enseñanza del ilustre pedagogo, que desde entonces ha ido generalizándose, seguramente más de lo que Mr. Vulliemins ha podido suponerlo.

Refiere el autor, entre otras muchas cosas interesantes, su ingreso á la escuela y las observaciones á que diera lugar su permanencia al lado del maestro:

“Ingresé á la edad de ocho años en el instituto Pestalozzi. Imaginaos, hijos míos, un hombre muy feo, con el cabello de punta, la cara muy picada de viruela y, por añadidura, cubierta de pecas, la barba corta y erizada como un cepillo y siempre en desorden, siempre sin corbata, pantalones cortos, mal abrochados, cayendo sobre medias que á su vez se pierden en gruesos zapatos; una manera de andar brusca; ojos que ora se agrandan para echar rayos, ora se cierran en señal de contemplación íntima, facciones que á veces expresan profunda tristeza, á veces dulce beatitud; el habla lenta ó precipitada, tierna ó melodiosa ó rápida como el huracán: esa fue la fisonomía del que llamábamos tío Pestalozzi.

“Tal cual yo acabo de pintarlo, nosotros lo queríamos; lo queríamos todos, porque á todos nosotros él nos quería; lo queríamos con una sinceridad tal que si alguna vez nos veíamos privados de su presencia nos sentíamos tristes, y cuando volvía á mostrarse, no podían nuestras miradas desprenderse de su persona.

“Sabíamos que á la época de la revolución helvética, que tantos chicos pobres y huérfanos dejó, había el tío Pestalozzi reunido á su rededor gran número de esos desamparados; sabíamos también que él se había dedicado por completo á ellos y que era el amigo de los desgraciados, de los chicuelos, de los niños.

“Mis conciudadanos de Yverdón, ciudad donde yo nací, habían generosamente puesto á su disposición el antiguo castillo, fundación de Carlomagno, cuyas largas salas, situadas alrededor de vastos patios, ofrecían un buen sitio, tanto para juegos como para los estudios de la numerosa familia que constituíamos.

“Eramos 200 á 250 jóvenes de todas las nacionalidades, reunidos dentro de esos muros, donde ó recibíamos la enseñanza, ó nos entregábamos á alegres juegos y pasatiempos.

“Sucedía con frecuencia que una partida de barra comenzada en el patio del castillo íbase á terminar sobre el césped que rodea el paseo de *Tras del Lago*. En invierno nos servía la nieve para construir diques y fortalezas que los unos atacaban heroicamente con pelotas de nieve, como proyectiles, y los otros defendían tenazmente con igual ardor. No había casi nunca enfermos entre nosotros.

“Todas las mañanas veníamos en fila á recibir un chorro de agua fría en la cabeza, la que teníamos siempre descubierta, pero algún día de invierno, cuando el viento ahuyentaba á la gente de la calle y se colaba por todas las rendijas, mi padre, de pura lástima, me puso un sombrero.

“¡Pobre sombrero! Apenas mis condiscípulos apercibidos de tan inaudito privilegio, pusieron á gritar en coro: ¡Un sombrero! Un sombrero!... alguna mano ágil lo hizo saltar de mi cabeza; cien otras lo hicieron volar por el aire, primero en el patio, después en los corredores, en las escaleras, en el granero, hasta que recibió su golpe de gracia haciéndolo pasar por una claraboya al río que bañaba los muros del castillo.

“Eran nuestros maestros, en su mayoría, hombres todavía jóvenes, de aquellos huérfanos de la revolución, quienes los primeros habían crecido alrededor de Pestalozzi, su padre y el nuestro; pero hubo también algunos letrados y sabios que habían acudido á dedicarse á la humanitaria tarea. Con todo, se veía poca ciencia.

“Me acuerdo haber oído á Pestalozzi jactarse, ya entrado en años, que desde hacía cuarenta años no había vuelto á leer nada. Sus primeros discípulos, ahora nuestros maestros, tampoco leían casi nunca.

“Su enseñanza se dirigía más bien á la inteligencia que á la memoria y su objeto era la cultura armónica de los gérmenes depositados dentro de nosotros por la Providencia. “Empeños”, les repetía Pestalozzi, “en desarrollar el niño, pero no en adiestrarlo como se adiestra á un perro y como con demasiada frecuencia se adiestran los niños en nuestras escuelas.” Nuestros estudios versaban en esencia sobre el número, la forma y el lenguaje.

“El idioma nos lo enseñaban con ayuda de la intuición; se nos enseñaba á mirar bien y por ese medio á formarnos una idea precisa de las proporciones de las cosas. Cuando lo habíamos bien comprendido, no teníamos dificultad de expresarlo con claridad.

“Los primeros elementos de geografía nos los enseñaban sobre el terreno, empezando por dirigir nuestro paseo hacia un valle estrecho de los alrededores de Yverdón, donde corre el río Burón. Nos lo hacían contemplar en conjunto y en detalle hasta obtener la intuición exacta y completa. En seguida nos mandaron proveernos á cada uno de un montón de arcilla que yacía en capas sobre una de las barrancas del río, sirviéndonos de pedazos de papel que, al efecto, habíamos traído. A la vuelta del castillo se nos repartían sitios en largas mesas, y cada uno de nosotros debía modelar sobre la parte que le era destinada, con la arcilla húmeda, el valle que acabábamos de estudiar.

“Los siguientes días, nuevos paseos, nuevas exploraciones, hechas desde un punto cada vez más elevado, y siempre mayor extensión dada á nuestro trabajo topográfico. Así continuábamos, hasta que tuvimos terminado el estudio del valle Yverdón, y hasta que desde la cumbre del Montela, que lo domina del todo, lo hubimos abarcado por completo y hubimos concluido nuestro relieve. Entonces pasamos del relieve al mapa geográfico, hallándonos así á su presencia, previa apropiación de su inteligencia.

“La geometría nos la enseñaban indicándonos únicamente el objeto que debíamos alcanzar y poniéndonos en su camino.

“De la misma manera se procedía con la aritmética. Nuestras cuentas se hacían mentalmente y en

alta voz, sin el recurso del papel ó de la pizarra. Algunos de nosotros habíamos adquirido en esos ejercicios una facilidad sorprendente, y como el charlatanismo se mete en todo, fuimos nosotros los únicos que se exhibían á los numerosos extranjeros que el nombre de Pestalozzi llama diariamente á Yverdón. Se nos decía y repetía que en nuestro instituto se cumplía una obra magna, que el mundo entero tenía sus miradas fijas sobre nosotros, y nosotros creíamos fácilmente lo que se nos decía.

“Lo que con énfasis se llamaba el *método* de Pestalozzi, era, á la verdad, para nosotros, un enigma. Lo era también para nuestros institutores. Al par de los discípulos de Sócrates, cada uno de ellos interpretaba á su manera la doctrina del maestro, pero lejos estamos de los tiempos en que las divergencias engendraban la discordia; nuestros principales maestros, después de haber profesado cada cual como el único que había comprendido á Pestalozzi, acabaron por afirmar que Pestalozzi ni se había comprendido á sí mismo ni sido comprendido por nadie.

“A la época en que yo daba mis primeros pasos en el instituto, habitado por una juventud sana y vigorosa, las escenas que más adelante debían causar su ruina no se habían producido. La fe en Pestalozzi mantenía todavía unida toda esa vasta familia, aunque se supiera ya que el maestro era mejor filósofo que administrador. En su ingenuidad ignoraba lo que era desconfiar; no creía en la malicia, y, fácil de engañar, debía, tarde ó temprano, caer de decepción en decepción; pero en la época de que hablo tenía todavía poder sobre corazones y voluntades. Un rasgo característico os dará una idea del espíritu que reinaba en un principio en el establecimiento:

“Los educacionistas que más tarde llenaron el mundo con sus debates no recibían ninguna remuneración en dinero, por cuanto se les suministraba todo lo necesario para la vida diaria.

“La caja en que se depositaban los escolajes estaba colocada en el aposento del “padre de familia” y cada uno de esos maestros tenía una llave á su disposición; cuando se necesitaba un gabán, botas, medias, etc., cada uno sacaba para sus necesidades, y así siguieron las cosas durante más de un año, sin que ningún grave desorden hubiese alterado la paz del recinto. Era como la iglesia primitiva.

“También nosotros los alumnos, en los primeros tiempos, tentábamos de darnos cuenta de los fines de Pestalozzi, de penetrarnos de sus ideas y aún de reproducirlos.

“Yo tuve un día la ocurrencia de probar en la escuela grande una que fuera la imagen de la primera, y conseguí hacerla aceptar por unos 30 muchachos. Al momento nos pusimos á la obra. Damos clase regularmente, y aplicamos el método á nuestra manera. Lo hicimos durante varias semanas. Pestalozzi no ignoraba estos manejos, pero había dado orden de no estorbarnos, para poner á prueba nuestra perseverancia y capacidad.

“Llega por fin la hora en que el maestro se presenta; asiste un tiempo á nuestra enseñanza infantil, y luego, tomándome del brazo y hundiendo su fuerte mano en mi cabellera —manera de manifestar su amistad— me dice, continuando sus toscas caricias

mientras hablaba: "Muy bien, chico, tú serás un pedagogo, yo te lo digo, tú serás un buen apóstol!"

"A pesar de las sonoras palmadas de mis discípulos, la profecía de Pestalozzi no se ha cumplido, como lo sabéis."

CARACTERES Y TEMPERAMENTOS

(Traducido por Federico Vilella)

Una de las primeras condiciones de buen éxito para un educador es la de poseer cierta aptitud para distinguir en una clase los diferentes caracteres, y en un niño, entre sus diferentes manifestaciones, las que le caracterizan más particularmente. En efecto, hay que obrar con los alumnos según la naturaleza propia de cada uno, para conducirlos, por el mismo desarrollo de sus tendencias, á felices modificaciones de su primitiva naturaleza.

Sin duda los maestros que tienen alguna experiencia saben, por cierta especie de tacto, adquirido gracias á una no interrumpida observación de sus alumnos, adaptar sus esfuerzos á los sujetos sobre los cuales desean obrar. Pero su arte es aún empírico, pues no sabrían formular las principales reglas ó dar la razón de los preceptos que siguen. Su práctica los dispensa de la teoría. ¿Cómo negar, sin embargo, que su acción sería más segura y eficaz, y en todos los casos más adaptada, desde un principio, á las exigencias imprevisas, si aquella fuese esclarecida por reflexiones de orden científico?

Para clasificar á los alumnos según las diferencias de carácter, es preciso, si no seguir una de las clasificaciones propuestas por MM. Paulhan, Pérez, Fouillée, Wundt y otros psicólogos, saber al menos cuáles son los principios más convenientes para conseguir una distribución metódica.

Debe tomarse por base el examen de los *temperamentos*. Pero antes es preciso tener cuidado de no confundir el temperamento con la constitución biológica. Como advierte un sabio italiano, F. del Greco, aquél no siempre se halla "en estrecha dependencia de la estructura orgánica, pues en muchos casos se ven constituciones anómalas, en las que temperamentos mórbidos van apareados con caracteres defectuosos, viciosos ó criminales. El hombre de temperamento sanguíneo presenta, sin duda alguna, una gran riqueza de glóbulos rojos, un tórax desarrollado y el color de su cabello algo claro, etc.; el de temperamento bilioso es delgado, de pálida tez y de ojos y cabellos oscuros. Nada más cierto que cada temperamento implica una constitución especial; pero ésta oscila hasta más allá de los límites asignados á aquél y no todos los elementos de la constitución concurren á determinar el temperamento. Por esto es fácil hallarnos en presencia de un individuo de musculatura muy desarrollada que sea menos vigoroso y menos activo que otro de musculatura aparentemente más modesta."

No hay que fiar, pues, en el aspecto de los alumnos para clasificarlos en sanguíneos, nerviosos, linfáticos y coléricos. Antes es conveniente observar cómo se manifiestan, de ordinario, sus reacciones nerviosas y sus movimientos. El temperamento depende, en efecto, sobre todo, de la *energía nerviosa*, que se gasta en reacciones lentas ó prontas, débiles ó fuertes, breves ó duraderas.

Según las observaciones de M. Fouillée, los *sanguíneos* experimentan reacciones prontas, los *nerviosos* intensas, los *coléricos* prontas é intensas á la vez y los *linfáticos* lentas y poco intensas. Los temperamentos más débiles sufren reacciones débiles y poco duraderas; los individuos de esta clase se hallan predispuestos á sucumbir por la fatiga muscular.

Los caracteres se hallan, en parte, al menos, bajo la de-

pendencia de los temperamentos. Se puede clasificar á las personas en vivas ó lentas, según la rapidez y la energía de sus movimientos, y esto es lo que ha hecho Bernard Pérez. Aun hay más, según nuestra opinión: lo que caracteriza á un individuo son, sobre todo, las diversas maneras de manifestarse la sensibilidad, las emociones y las tendencias, que varían considerablemente, según los medios y las personas.

Por otra parte, toda nuestra vida mental depende de nuestras más profundas tendencias: ellas determinan nuestra atención, y, por consiguiente, nuestras claras percepciones, nuestra asociación de imágenes y de ideas, nuestros juicios y nuestras decisiones voluntarias. Y la mayor parte de las tendencias no son más que una *aprehensión de la conciencia*, ciertos movimientos no bien definidos, ciertas enervaciones que no dan por resultado la acción, pero que no por eso determinan menos las íntimas disposiciones de nuestro sér. Todas éstas se hallan constituidas, en gran parte, por la repercusión de nuestra conciencia, clara ú obscura, de las perturbaciones causadas por los acontecimientos en nuestra respiración, circulación y funciones viscerales, y esto por vía refleja.

Por consiguiente, tendencias y emociones están, á causa de las reacciones que las constituyen, bajo la dependencia directa del temperamento, que es á su vez calificable según la naturaleza de estas reacciones. De ello se deduce que es de gran interés el estudio de los temperamentos. ¿Dónde se podrían estudiar mejor que en los juegos y en ciertos ejercicios escolares que llevan consigo la aplicación de las aptitudes motrices y de las cualidades nerviosas del niño?

¿Basta decir que es suficiente clasificar á los alumnos según el temperamento? Eso no es más que el principio de una distribución metódica. Numerosas subdivisiones derivan necesariamente del predominio de ciertas cualidades particulares, sea de la inteligencia, sea de la sensibilidad, ya de la actividad: en los niños de todos temperamentos se encuentran especulativos ó contemplativos, impresionables ó apasionados, activos, prácticos ó motores; los unos realizan tal tipo sensorio con preferencia á tal otro, permitiendo, por fin, una clasificación completa el descubrimiento de aptitudes especiales.

¿Hay necesidad de colocar separadamente los seres *sin carácter*, que son inestables, *polimorfos*, como dice M. Ribot, *incoherentes ó ilógicos*, según Paulhan? Con el tiempo, podríaseles, sin duda, hacer entrar en alguna de las categorías de los niños sanos, pues una tendencia predominante acaba siempre por manifestarse á un observador atento; pero en un principio, es evidentemente preciso formar con ellos un grupo reservado, que exige especiales averiguaciones y cuidados muy particulares.

G. L. DUPRAT

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA POR LOS CHINOS

CINCO SIGLOS ANTES DE CRISTÓBAL COLÓN
LOS CHINOS Y LOS INDIOS

Ya era sabido que los chinos, antes de inmortalizarse detrás de sus murallas de ladrillo y porcelana, habían sido infatigables viajeros. Se sabía que la pasión del lucro los había hecho aventureros y que esos animosos comerciantes habían visitado en otros tiempos todas las islas de la Malasia, todas las costas del Océano Indico.

Los viejos historiadores árabes, y Mas Ondi entre ellos, han relatado que en el siglo V se veían sus juncos, de vela en forma de abanico, anclados en el golfo Pérsico, frente á los blancos palacios de Hira. Pero he aquí que un documento encontrado en Pekín establece hoy que los marinos celestes, á quienes, sea dicho de paso, debemos la brújula y el compás, no se limitaron á llevar sus peregrinaciones hacia el Oeste, á los confines de Europa; se atrevieron, desde época remota, á atravesar las inmensas soledades del Pacífico, y mucho antes de que Cristóbal Colón llegara á las Antillas, habían descubierto la América.

La verdad es que algunos sabios lo sospechaban ya, aunque sin atreverse á afirmarlo. Se había observado que ciertas costumbres de los indios mexicanos presentaban extraordinaria semejanza con los usos de los campesinos chinos; hasta la manera de construir las chozas de techo de paja, de tejer amplios mantos para la estación de las lluvias. Detalle más notable aún: la escritura geroglífica de los antiguos pueblos del Yucatán y de México ofrece una gran semejanza con los caracteres figurados de que se ha derivado la escritura china, y varias tribus se sirven todavía de un idioma monosilábico que tiene parentesco evidente con la lengua china.

Un naturalista norteamericano, el doctor Saville, descubrió, hace algunos años, en Honduras, estatuillas que tenían esculpidas cabezas de tipo nongólico bien acentuado, y últimamente los obreros que construían una cloaca en una calle de México, sacaron á luz las ruinas del palacio de Montecuzuma y encontraron en él más de mil bolas de jade; ahora bien, es sabido que el jade sólo se encuentra en las montañas de la China y del Tibet.

Un hallazgo hecho por un arqueólogo francés, el profesor Hamy, ya había dejado sospechar que las antiguas relaciones entre americanos y celestes podían no haberse limitado á intercambios comerciales sino que también tenían carácter religioso; tratábase, en efecto, de un bloque de piedra, en que estaba grabado el símbolo con que los chinos han representado al universo desde la más remota antigüedad: un disco formado por la conjunción del *Yang* y del *in*, del principio macho y del principio hembra.

La gran corriente del Pacífico

No cabe duda, entonces, de que, dejándose arrastrar por la corriente marina que parte de la costa asiática, sigue la cadena de las islas Aleussianas y vuelve á costear las orillas de Alaska, de la Colombia británica y de California, los celestes pueden haber frecuentado asiduamente las ricas comarcas de la América Central. Han debido ser conducidos á ellas naturalmente y casi sin quererlo. ¿No se encuentran sin cesar en las playas de California restos de naufragios y juncos desmantelados, procedentes del Asia?

Pero hoy tenemos, por fin, la prueba escrita de las antiguas relaciones de China con el Nuevo Mundo. Estaba soterrada en el fondo de uno de los palacios de la ciudad imperial de Pekín, de donde la han sacado los oficiales del cuerpo internacional de ocupación.

El documento

Dicha prueba consiste en un relato de viaje escrito por un bonzo budista llamado Hoel-Chin que, habiendo salido para América con otros cuatro misioneros chinos, el año 458 de nuestra era, volvió sólo en 499. Su relato es de una exactitud tal que es fácil reconocer las comarcas en él descritas. He aquí los párrafos esenciales del documento:

"Fu-San (México) está situado más ó menos á 20,000 li (cerca de 1,100 kilómetros) al Este del país de Han (Kantchatka), que está también á igual distancia al E. de la China.

"Esta comarca tiene muchos árboles, cuyos brotes, semejantes á los del bambú, sirven de alimento á los indígenas; sus frutos son rojos y tienen la forma de una pera. La corteza de estos árboles se prepara como el cáñamo, para fabricar tejidos y telas floreadas; la madera sirve para construir casas. Los indígenas tienen un sistema de escritura y hacen papel con la corteza de los árboles. No tienen armas ni soldados y no hacen nunca la guerra.

"En virtud de las leyes del país, existen dos cárceles, una al Norte, la otra al Sur. Los que han cometido faltas ligeras son enviados á la segunda, los culpables de crímenes graves á la primera. Los prisioneros y las prisioneras pueden casarse entre sí y sus hijos son vendidos como esclavos. Cuando un hombre de alto rango ha cometido un crimen, el pueblo se reúne en gran número, se sienta frente al culpable, á una mesa de banquete, y se despide de él, como si fuera á morir. Luego le derraman ceniza sobre la cabeza. Cuando se trata de pequeñas faltas sólo es castigado el culpable, pero cuando se trata de crímenes serios, sus hijos y sus nietos sufren también el castigo. Hay también casos excepcionales en que el castigo se prolonga hasta los descendientes de la séptima generación.

"Allí se crían los gamos como entre nosotros el ganado; la leche de las hembras sirve para hacer quesos. En ese país se encuentra una especie de pera roja, que es buena en toda estación. La uva abunda. No se ve ni hierro ni cobre. El comercio es libre.

"He aquí como se llevan á cabo los casamientos: cuando un hombre desea casarse con una joven, levanta su choza frente á la de ella. Todas las mañanas y todas las noches riega y escarda el suelo y continúa este manejo durante un año entero. Si al cabo de ese tiempo la joven no accede á la unión propuesta, el hombre renuncia y se marcha; si consiente se efectúa el casamiento. Se celebra casi de la misma manera que en China.

"En una especie de pedestal están colocadas unas imágenes que representan los espíritus de los antepasados, á los que, tarde y mañana, se dirigen oraciones. El Rey no gobierna hasta tres años después de su advenimiento.

"Antiguamente la religión de buda era desconocida en esas comarcas, pero en el cuarto año Haming, bajo el reinado de Hiao-wu ti, de la dinastía de los Sung (es decir, el año 458 de nuestra era), cinco misioneros de la provincia de Ki-pio abordaron al Fu-Sang y esparcieron en él la fe budista. Había

llevado libros ó imágenes sagradas; introdujeron entre los habitantes el uso de las ceremonias religiosas y las costumbres de la vida monástica. Y de esa manera cambiaron las costumbres del país".

El hecho queda, pues, establecido, y otros documentos lo confirmarán sin duda muy pronto. La influencia de la civilización china ha contribuido de una manera apreciable al desarrollo de las viejas civilizaciones americanas, la de los aztecas y de los incas, cuyas ruinas asombran todavía á los europeos por su grandeza.

Descubrimiento de América por los chinos

El documento encontrado por los oficiales internacionales del cuerpo de ocupación, en uno de los grandes palacios de la ciudad imperial de Pekín, referente al descubrimiento de América por los chinos, que ha llamado la atención de la prensa europea y americana, publicado en *El Ferrocarril* del 13 del presente mes, viene á completar lo que sobre esta materia escribíamos en 1874 en el libro *Nociones sobre conocimientos generales*. Entre otras cosas y en páginas 173, 238, 243, decíamos:

"Albérico Vesputio y no América, se llamaba el florentino que dió nombre á América.

"América fué descubierta en el siglo diez por los escandinavos. La Groenlandia por Indolfo. En los siglos diez y once los antiguos escandinavos descubrieron y visitaron gran parte de las costas orientales de la América del Norte; entre ambos países existieron relaciones en los siglos siguientes.

"Los islandeses, cuyo jefe se llamaba Leif, partiendo de la Groenlandia, llegaron el año mil á la *Vinlandia* y á *Docco*, países que corresponden con Terranova y Nueva Escocia (Canadá). Parece que penetraron hasta la Carolina del Norte.

"También fué descubierta la América en 983 y sucesivamente hasta 1266 por irlandeses y dinamarqueses. Colón debió conocer esto al emprender su viaje de exploración.

"Los chinos también habían descubierto la América hacia el año 459 de Cristo, según datos históricos recién encontrados. Estos países fueron California y México, llamado por ellos *Fu saugo*, y se dice que lograron entrar *sacerdotes budistas*. La descripción de esos documentos difiere poco de la hecha por los españoles. Esto se supo en 1857 por un intérprete chino.

"A los peruanos se les creé descendientes de la raza mongólica de la China. A los mexicanos se les supone tomaron sus ritos del budismo.

"Hay gran semejanza entre el calendario mexicano y el de algunos pueblos del Asia oriental, como con el de los japoneses, analogía señalada por Humboldt y que no puede sér accidental. Demuestra Humboldt que los nombres de los días mexicanos son los de los signos del zodiaco entre los asiáticos orientales y que el Tibet y México ofrecen semejanza en la jerarquía eclesiástica y tradiciones".

Es sabido que los pescadores indígenas de la Caleta de Etén, en el Perú, se entienden con los chinos que llegan comprados, para la explotación de los in-

genios de azúcar, con más facilidad que un guaso chileno ó con un chei argentino.

No cabe duda que la civilización china ejerció su influencia en el desarrollo de las monarquías de los aztecas y de los incas; sólo falta saber si las civilizaciones que acusan, las grandiosas ruinas antidiluvianas de Palenque, Yucatán é Itzalan y otras muchas que nuevamente se descubren, hacen de las Américas la cuna de la civilización del género humano.

LUIS ROMÁN BARROS

Junta de Educación de San José

Deseosos de poder dar al público algunos datos referentes á tan importante corporación, nos dirigimos al señor Tesorero y Administrador de la misma, don Marco Tulio Pérez, quien tuvo la fineza de suministrarnos los siguientes:

A principios del año próximo pasado, cuando fué nombrado el actual personal de la Junta, pesaban sobre el Tesoro escolar deudas, de plazo vencido casi todas, por valor de ₡ 9,130-00. El primer empeño de la Junta, al encontrarse con semejante pasivo y dadas sus escasas rentas, fué el de reorganizar convenientemente los diferentes servicios de la administración escolar. Al efecto, entre otras medidas tomadas, se suprimieron varios empleados más ó menos innecesarios que devengaban sueldos crecidos, lográndose con esto rebajar en un 60 o/o la partida de sueldos. Procedióse luego á la conversión de la deuda, consiguiéndose con la mayor parte de los acreedores arreglos favorables, que permitían amortizar sus respectivos créditos por cuotas mensuales. El resultado ha sido más que satisfactorio. Con fecha 1º del corriente mes ha quedado reducido el pasivo de la Junta (exclusión hecha de lo que se adeuda al Supremo Gobierno, partida que tampoco figura en la suma de ₡ 9,130-00 anteriormente citada) á la de ₡ 5,618-00, es decir, en año y medio se ha amortizado la no despreciable suma de ₡ 3,512-00; esto sin perjuicio de haber suministrado á las nueve escuelas del distrito el mobiliario, libros y útiles necesarios y de haber sostenido, de acuerdo con lo que la ley dispone, 715 alumnos de ambos sexos que por su extrema pobreza no habrían podido frecuentar la escuela sin el apoyo de la Junta. Se han refectionado, además, de tiempo en tiempo, los edificios de propiedad de la Junta.

Es, pues, de desearse que el actual ilustrado Gobierno siga prestando á esta corporación el apoyo á que se ha hecho acreedora por su prudente y honrada gestión.

Por nuestra parte, cumplimos con un grato deber al felicitar á los honorables caballeros que integran actualmente la Junta, señores Doctor don Roberto Fonseca Calvo, Licenciado don Alejandro Alvarado h., Doctor don Rafael Calderón Muñoz, Licenciado don Luis Castro Ureña y Licenciado don Manuel Coto Fernández, lo mismo que á su digno Tesorero, señor don Marco Tulio Pérez, por el brillante resultado de su gestión como administrador de los intereses de la educación común en la capital de la república.

Una reforma

Con este título ha publicado *El Irazú* la gaceta que á continuación tenemos el gusto de reproducir:

"Una reforma proponemos al señor Inspector general de enseñanza. Las escuelas de esta capital se abren los días sábados de las 7,30 á las 10,15 a. m. Creemos que el personal docente aceptaría con gusto que, para reponer esas horas de trabajo, se distribuyeran en los días lunes á viernes; quedando así compensado ese tiempo y libres los sábados para los maestros y escolares."

Está patente la buena intención con que *El Irazú* propone la mencionada reforma; pero desde el punto de vista pedagógico ella, por desgracia, es inaceptable, pues la labor escolar de los días lectivos sufriría de ese modo un recargo muy grande, con detrimento seguro de la salud. Los pedagogos y los higienistas modernos luchan hoy por disminuir en todo lo posible el trabajo intelectual de la escuela, con la mira de favorecer así la salud y el desarrollo integral del educando; de ahí viene que los programas se reduzcan cada vez más, que las lecciones no pasen de cuarenta minutos, como máximo, y que éstas alternen con las clases técnicas, en que el intelecto reposa y los órganos físicos son los que trabajan, y que las excursiones y paseos escolares tengan lugar á menudo. La reforma que *El Irazú* propone sería, pues, perjudicial para el niño y, por ende, antipedagógica.

EL FARO

Á la salida del puerto,
sobre la cumbre de un morro,
se yergue imponente el Faro
como un altivo coloso.

La noche tiene su manto
de tinieblas sobre el golfo
y á lo largo de las costas
amenazan los escollos.

Desencadena los vientos
encolerizado Eolo
y las olas en espaldas
rugen de la roca en torno.

Rimbomba el trueno y el rayo
del fiero huracán al soplo,
vibra el látigo de fuego
de la tormenta en el rostro.

¡Oh buques, que el mar bravo
surcáis á impulsos del notol,
en esta lóbrega noche
¿qué sería de vosotros,

sin la bienhechora guía
del Faro, que esplende hermoso,
como una dulce esperanza
de salvación para todos?

La luz del Faro es la estrella
que al puerto conduce sola,
que infunde valor al naufrago
y confianza al piloto.

¡Bendito el que alzó la torre
sobre el negro promontorio
y de la torre en la cima
encendió el faro radioso!

La escuela es también un Faro
que los antros más recónditos
de la ignorancia ilumina
con su prepotente foco!

Al puerto anhelado lleva;
es la esperanza y el gozo,
la salvación, la ventura
en los ámbitos del globo.

Encierra en su amante seno
los mil preciados terrores
y de la niñez florida
es el rico patrimonio.

¡Bendito el que alzó la Escuela
y bendito el noble apóstol
que en las juveniles frentes
grava de la Ciencia el ósculo!

RODOLFO MENÉNDEZ

MISCELANEA

EJERCICIOS GRADUADOS de Gramática y composición castellana.- Con este título ha publicado en Lima una obra muy interesante, según se dice, el erudito profesor doctor don Agustín F. Whilar. La prensa del Perú hace muchos elogios de la obra citada y, dada la competencia del autor, es de creerse que no hay en ello hipérbole.

EL PRESUPUESTO de instrucción pública en Cuba.— En un diario de la novel república leemos que el Gobierno del señor Estrada Palma destina *cuatro millones de pesos* para atender á la enseñanza primaria, media y superior. La suma parece cuantiosa y, en efecto, lo es, y, sin embargo, con ella apenas se puede atender á la educación de 190,000 niños, que son próximamente la mitad de los que tienen derecho al beneficio de la enseñanza. Es digno, con todo, de la mayor alabanza el esfuerzo supremo que hace el Gobierno de la república para extender ese importante servicio, y con ello demuestra no ignorar que la escuela es el agente más poderoso en la obra salvadora de su regeneración.

EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA en Buenos Aires.— La capital de la República Argentina ha celebrado de modo suntuoso y digno, propio de un pueblo culto, el último 25 de Mayo, día de su gloriosa independencia, inaugurando, de manera solemne, 15 *edificios escolares!* La República Argentina es un país que no omite gastos por mejorar el servicio de escuelas, y los 15 espléndidos edificios que acaba de inaugurar están diciendo, de modo elocuente, para honra suya, que sabe invertir dignamente su riqueza, en ninguna otra cosa mejor empleada que en fomentar la educación de sus hijos.

EL PELIGRO DE LA TINTA.—Las autoridades de Minden acaban de publicar una advertencia referente al peligro que ofrecen ciertas tintas de escribir.

Estudios bacteriológicos han probado que en la mayoría de las tintas se encuentran hongos de moho y otras bacterias dañinas en gran cantidad, sobre todo, en aquellas que quedan expuestas al aire.

Animales como chanchitos de la India, ratas, ranas, etc., á los cuales se les han inculado esas bacterias, mueren á los pocos días. Así se explican los casos en que la

picadura hecha con una pluma mojada en tinta, produjo envenenamiento de la sangre y hasta la muerte de la persona.

Hay niños que acostumbran ponerse la pluma en la boca y quitar manchas de tinta lamiéndola. Aunque el líquido no pueda producir intoxicación en el estómago, puede, sin embargo, ser causa de otras enfermedades.

El nombrado decreto recomienda á los maestros y padres especial cuidado.

LOS DEBERES ESCOLARES EN CASA.—La asociación de maestros de Dresden adoptó recientemente la siguiente resolución: "La asociación, por razones pedagógicas, sociales y de higiene, se declara en favor de la mayor reducción posible de los deberes en casa respecto á las clases superiores, y á su completa supresión en cuanto á las clases inferiores de las escuelas comunes".

LA ESCUELA EN EL PAÍS DE LOS BOERS.—Existían al estallar la guerra en la república del Transvaal doce escuelas elementales dirigidas por congregaciones católicas, 4 con 720 varones y 8 con 820 mujeres; además, 4 escuelas superiores con 450 alumnos de ambos sexos.

En cuanto á las escuelas fiscales son, como el estado, protestantes. Aunque la enseñanza deja en ellas todavía bastante que desear, es evidente que mucho se hace para mejorar sus condiciones y que en los últimos diez años se ha progresado palpablemente.

Tanto en el Transvaal como en el Orange, las autoridades, con toda energía, han tomado á pecho la organización. Se han creado numerosas escuelas en ciudades y aldeas y aun una especie de escuela ambulante para los parajes más apartados y menos favorecidos. Los maestros son pagados bien y puntualmente. Los libros de escuela los procura el gobierno, franco de porte, á precios de costo y aun gratuitamente á los niños pobres.

UN MAESTRO DE ALDEA MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—El nuevo Ministro de Culto é Instrucción Pública de Dinamarca, señor Christensen Stadil, era, hace apenas algunos meses, maestro en una aldea. Hijo de una familia de paisanos, frecuentó la escuela primaria, luego la escuela normal y se hizo maestro. Fué elegido diputado en 1889, al *Folketing* danés, ocupó una banca en el grupo de la izquierda, del cual llegó á ser jefe en poco tiempo. A pesar de esto, el señor Stadil había conservado sus funciones de maestro. Con motivo de la última crisis de gabinete, cambió su modesta cátedra por el sillón ministerial. El señor Christensen Stadil cuenta solamente cuarenta y cinco años de edad.

LA NACIÓN MÁS RICA.—Creo firmemente que la enseñanza y sólo la enseñanza ha de mejorar la condición y modo de ser político, social, intelectual y moral de los pueblos iberoamericanos, acabando en unos con la revolución, en otros con el desasosiego.

Las discordias, los motines y las revoluciones son con frecuencia hijos de la ignorancia, de las masas y de la falta de apego al trabajo.

La escuela, formando nuevas generaciones, fuertes, sanas y aptas para el trabajo mental y material, hará cesar el desquiciamiento producido por las luchas incesantes.

Las luchas intestinas hacen perder la autoridad y el crédito de las naciones y lo mismo sirven para llevar al poder á zafios tiranos que para derribar á los buenos gobernantes.

La nación más rica y más feliz será aquella que gaste más en escuelas que en pertrechos de guerra; la que tenga más maestros que soldados.—Juan García Purón

EFFECTOS DE LA EDUCACIÓN.—Un hermoso día de primavera salió al campo un padre de familia, acompañado de su hijo Benjamín:—¿Por qué unos unos árboles crecen derechos y lozanos—dijo el niño— y otros no?—Porque unos—contestó el padre— han sido dirigidos y cuidados desde pequeños y otros han crecido libremente.—Y las flores de ese plantel, ¿por qué están abiertas y hermosas, mientras que aquellas matas de su misma especie crecen sin flores y desmedradas?—Porque unas han sido hábilmente cultivadas por el jardinero y otras crecen incultas.—Según eso—dijo el niño— ¿en las plantas todo depende del cultivo y el cuidado?—Así es, en efecto—añadió el padre;— como entre los hombres, todo depende de la educación. Tú eres ahora como un arbolillo: si te dejara crecer sin más ley que tus caprichos, serías un hombre inútil; pero si te muestras obediente á mis enseñanzas, llegarás á ser como un árbol de sazonados frutos, hombre útil á tus semejantes.

NOTAS LOCALES

EMILIANO SÁNCHEZ PRADILLA.—Víctima de penosa enfermedad, dejó de existir hace poco en esta ciudad el muy apreciable joven que, durante largo tiempo, tuvo á su cargo la administración de este quincenal. Emiliano Sánchez Pradilla era un empleado inteligente, cumplido y puntonoroso y, en este concepto, el *Boletín de las escuelas primarias*, por cuya existencia él se interesó vivamente, lo echará siempre de menos. Pero este boletín no sería completamente justo si sólo lamentara la pérdida de su inteligente administrador, y cumple así con un deber al declarar que Sánchez Pradilla era un joven dotado de muy bellas cualidades y que por ellas se hacía estimar y querer de cuantos lo trataban. Hijo de Colombia, vino hace cosa de cuatro años á este país, en donde contrajo matrimonio con una estimable señorita costarricense, que hoy gime en la mayor desolación. El *Boletín de las escuelas primarias* consagra un cariñoso recuerdo al joven de quien hoy se despide con verdadero pesar y envía á la desolada viuda el testimonio de su respetuosa simpatía.

ADMINISTRACIÓN.—La enfermedad y la muerte del señor don Emiliano Sánchez Pradilla son causa de que este boletín, que él tenía á su cargo no comparezca hasta hoy. La Inspección general de enseñanza ha organizado de nuevo el servicio de administración y espera que en lo sucesivo el *Boletín* vea la luz con su regularidad acostumbrada.

CAJA ESCOLAR DE AHORROS.—Ha circulado, impreso en folleto, el informe que el Tesorero de esa sociedad infantil presentó á la reunión general de socios el 15 de Mayo último. El balance general arroja una existencia de ₡ 700-40 que representan las economías hechas por los alumnos de las escuelas de San José desde el 12 de Octubre de 1901, día en que aquella sociedad fué organizada. Dignas de todo elogio son las instituciones de esa clase, no tanto por la ganancia inmediata que reportan cuanto por la costumbre de ahorrar que ellas fomentan en el niño.

PARA LECCIONES SOBRE OBJETOS.—Tomándola de una importante revista pedagógica de Chile, reproducimos en este número del *Boletín* un artículo sobre los metales en el cual hallarán nuestros maestros material apropiado para sus clases de *Nociones científicas* ó sea, por otro nombre, *lecciones de cosas*.

REPRODUCCIÓN.—Precedida de calurosos elogios, reproduce *La revista escolar* de Valencia, República de Venezuela, la circular que con fecha 20 de Mayo del año corriente hubo de dirigir el señor Inspector general de enseñanza de esta República á los inspectores de escuela. La circular citada trata de las disposiciones referentes á orden y disciplina, y el periódico que la reproduce recomienda encarecidamente su lectura y su observancia á los maestros de Venezuela. No es esta la primera vez que revistas pedagógicas de la América Latina adoptan, encomiándolas, disposiciones de nuestra Inspección general.

MUSEO ESCOLAR.—Las escuelas de Cot, de la provincia de Cartago, han formado un bonito museo escolar, según nos informa el señor Inspector de Escuelas de ese distrito. Los niños, auxiliados por sus maestros, y particularmente por su director, don Juan Bautista Chaves, han acopiado poco á poco hermoso material de enseñanza, que, sobre constituir un adorno para las clases, proporciona medios suficientes para la explicación de las diversas asignaturas. Gran cantidad de objetos sacados de entierros de indios, piedras labradas de distintos tamaños y clases, insectos, pieles de animales, nidos, semillas, entre éstas todas las que se cultivan en el país y particularmente en la localidad, forman, entre otras cosas muy variadas, el conjunto, ya valioso, de aquel modesto museo. Digna de alabarse es la labor del señor Chaves, de sus subalternos y de sus alumnos, y ojalá las demás escuelas siguiesen ese loable ejemplo.

SALUDO.—Recientemente venido de El Salvador, en donde ahora reside, se encuentra en esta capital, por pocos días, el estimable caballero don Rodolfo Castro, antiguo profesor de gimnástica de las escuelas públicas de San José. Este boletín lo saluda con gusto y le desea permanencia muy agradable en el seno de la patria.

VELADA.—Los jóvenes que forman la *Sociedad de Temperancia*, organizada hace algún tiempo por el profesor señor Castro en el Liceo de Costa Rica, están preparando una velada para el 18 del mes corriente, aniversario de la independencia de Chile. La simpática fiesta, digna por todos conceptos de la cultura de aquella sociedad, será dedicada al señor Vergaña Clark, Encargado de negocios de Chile, y al señor Salinas, Director del Liceo.

JUNTA DE EDUCACIÓN DE SAN JOSÉ.—Con gusto reproducimos hoy, en otra parte de este boletín, el párrafo que en estos días publicó *El Irazú* acerca de la Junta de educación de San José. Por ese corto, pero interesante trabajo puede verse la labor que, en poco más de un año, ha logrado realizar aquel centro, que tan bien atiende ahora á los intereses escolares y que tanto se preocupa por la buena marcha de las escuelas cuya vigilancia le incumbe. Es de desearse que la Junta referida continúe por mucho tiempo en tan buenas manos.

PÁSAME.—El señor don Buenaventura Corrales, Sub-inspector general de enseñanza, ha tenido la desgracia de

perder en estos días á un hermano político: el señor don José Barrantes Salazar. El *Boletín* le hace sincera manifestación de pesar por ese doloroso suceso.

SOCIEDAD DE ECONOMÍAS—SU NUEVA DIRECTIVA.—En sesión celebrada el 20 de julio próximo pasado por la Junta general de socios, ésta nombró á los caballeros siguientes para componer la Directiva que debe funcionar durante el presente año económico:

Presidente.....	Don David Castro
Secretario.....	„ Belfort Alpízar
Prosecretario.....	„ Alberto Medina
1 ^{er} Vocal.....	„ Carlos Mora A.
2 ^a „.....	„ Napoleón Chinchilla
Tesorero.....	„ Ramiro Aguilar

CLASES DE DIBUJO.—A solicitud de algunos artesanos el Gobierno ha dispuesto abrir una clase de dibujo lineal en las escuelas públicas de San José. La medida nos parece útil aquí donde la población se consagra casi toda á las industrias y á los oficios; por otra parte, el establecimiento de esa asignatura especial trae por fuerza el restablecimiento de las clases de dibujo natural, de hecho suprimidas por el Gobierno anterior, y sin las cuales sería imposible abordar la enseñanza del dibujo lineal en los grados superiores de la escuela, que es donde únicamente puede dársele cabida, ya que aquí no hay aún escuelas complementarias. La educación integral ganará mucho, pues, con el restablecimiento de las clases de dibujo natural, que á gritos estaba pidiendo la Pedagogía, y no menos ganará, por su parte, la futura población artesana de San José con la clase de dibujo lineal. La enseñanza está, pues, de plácemes con esas dos mejoras.

MOVIMIENTO

de caja de la Sociedad de Economías, del 10 de Agosto
al 10 de Setiembre de 1902.

INGRESOS

Cuotas atrasadas.....	₡	121 00
„ extraordinarias.....		160 00
„ de Setiembre.....		300 00
Cancelaciones.....		661 50
Utilidades.....		99 27
Saldo del mes anterior.....		114 59

Total..... ₡ 1,456 36

EGRESOS

Enterado al Banco.....	₡	425 00
Préstamos.....		446 25
Entregado á la señora María v. de Sánchez, según el artículo 26 de los estatutos.....		241 50
Entregado á un socio retirado.....		5 80
Gastos.....		21 25
Existencia en caja.....		316 56

Total..... ₡ 1,456 36

S. E. ú O.

R. AGUILAR V.,
Tesorero.

V.º B.º

D. CASTRO,
Presidente.

TIPOGRAFÍA NACIONAL